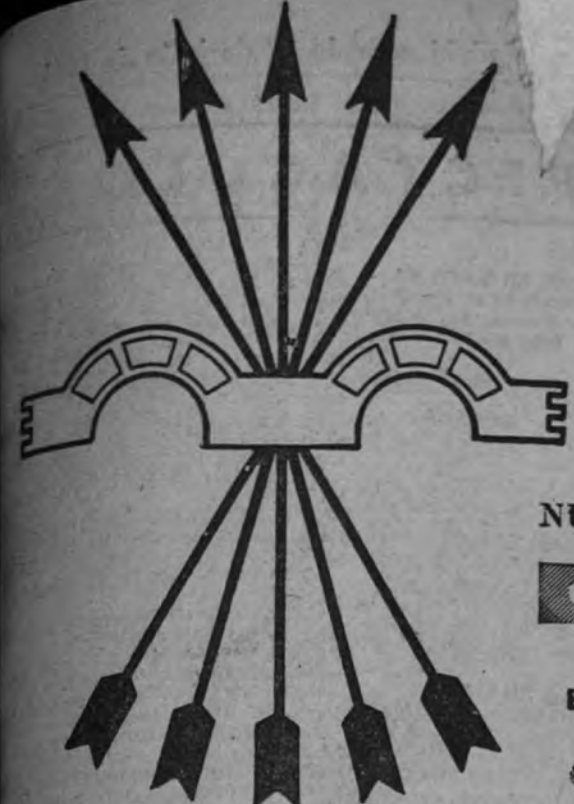


DE 1941
R CON
IRANON
tensific
nacional
s políticos
rashi y de
Consejo
nente des
ferencia, K
" para pr
ye. (Efe.)
HAZA UNA
YANQUI
Informa
ministro
del Gobi
Kno, 7-10
Gobiern
actuado p
n el Jap
rechazo
estados
por que
as garan
par a un
U. man
nte cu
ones mil
e paíse
mérica
N 17.—Se
nente, la
para un
para el
perman
de una
rica. An
sido con
Brasil, C
Guatemala
Salvador y
REGUNTA
ANQUI V
ZONES
N 17.—E
guantado
Kno, si
nes nort
vicio de
ladas de
se fund
e algunos
o a los
rtes de
ber visto
al país p
NAVAL
BLANCA
N 17.—C
Rovov, a
en la C
a la cual
del depa
rox, el c
rasmien
la lora
ante Tur
(Efe.)
EST
O
SKO,
ARAB
defend
or el Su
rganiz
GANIZA
O POLIT
— Radio
Consejo
concedi
tica y a
dispari
Ej. de
atividad
ción y
miembros
tanto—
del de
Soviet
a senten
na. Nacio
tares, q
armen lo
y las So
litas en
pública
del Ej
en todos
ones. E
Millan
Diercio,
en la co
ndras. C
don de
ne milia
División
(Efe.)
DO DE
DO RUSO
El con
achiv
uado al
cchis, c
ero, con
2,500
coi ca
cia am
ueve p
se par
12. N
entim
ra en
una p
sovieta
tral. (Efe.)



Arriba

NUM. 718. — SEGUNDA EPOCA MADRID, SABADO 19 DE JULIO DE 1941

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

Conmemoración del Alzamiento Español en Berlín y Roma

BERLIN.—El quinto aniversario del Alzamiento nacional español ha sido celebrado con una fiesta dada en la Embajada de España, a la que asistieron las jerarquías de F. E. T. en Berlín y toda la colonia española. El embajador pronunció un discurso en el que anunció a los españoles la próxima llegada del nuevo embajador, conde de Mayalde.

En Italia se conmemoró el aniversario del Alzamiento en distintas ciudades. En Roma se celebró una misa con asistencia del encargado de Negocios de España y otras personalidades. En todos los actos se recordó la contribución italiana al triunfo de la Cruzada.

Todos los edificios españoles ostentaban colgaduras y banderas. (Efe.)

ESPAÑA:
UNA
GRANDE
LIBRE

En la Fiesta de la Exaltación del Trabajo el Caudillo habló a los productores madrileños

"ESTA UNIDAD DE DESTINO QUE LLEVO A ESPAÑA A DOMINAR UN MUNDO, HARA QUE LOS QUE FUERON SEÑORES EN OTRAS TIERRAS NO PUEDAN SER JAMAS ESCLAVOS EN LAS SUYAS"

"Cuando nosotros miramos hacia América, no lo hacemos sino para renovar con nuestra fe el calor de una raza que no muere"

"El hombre español, el que vive en España, entre nosotros, sigue siendo digno de las grandes empresas"

Una enorme multitud de productores, trasladada a Villaverde en diez trenes especiales, aclamó entusiásticamente al Jefe Nacional de la Falange

DISCURSO DEL CAUDILLO

Trabajadores españoles, que comprendo a cuantos habéis hecho del trabajo una jerarquía y un honor: ¡Qué palabras tan distintas hasta las ahora pronunciadas: el trabajo es ya jerarquía y el trabajo es un honor!

No pensaba hablaros; me sorprendieron los carteles y el programa con que el Caudillo iba a dirigiros la palabra. Y no he querido, en un día como éste de Exaltación del Trabajo y de exaltación de la Patria, que pecara de descortesía o desamor el gesto y la actitud de vuestro Caudillo.

Comprendo vuestro escepticismo: os formasteis y creísteis en un ambiente de indiferencia, de materialismo, de rencor, de recelos, y no deseaba que mis palabras viniesen a ser punto y seguido.

EL VALOR DE NUESTRO REGIMEN

No son las palabras con las que vamos a llevar a vuestro ánimo el sentimiento de una Patria; no han de ser nuestras frases las que pretendan arrancar de vosotros una adhesión, un aplauso o una simpatía: han de ser nuestros hechos, han de ser nuestros actos, han de ser nuestras obras por las que habéis de conocer el valor de nuestro régimen, el sentido de una nueva España y la solidaridad ante la gran empresa que nos es común. Entonces comprenderéis esa unidad de destino en lo universal que todavía alienta en nuestros corazones; esa unidad de destino que llevó a España a dominar un Mundo, que nos dará las alas nuevas para volar y que hará que los que fueron señores en otras tierras no puedan ser jamás esclavos en las suyas. (Muy bien, grandes aplausos.)

A aquel Estado que contemplaba, indiferente, vuestras luchas, a aquel régimen que no vivía vuestros dolores, que permanecía indiferente ante las miserias de las ma-



As materialistas y proletariadas, oponemos a nosotros otro Estado presidido por un sentido moral y un sentido social, en que los españoles son solidarios en las empresas, y en que al ofrecer el Pan y la Justicia os ofrece antes un sentido de Patria.

Un Estado que comprende que no pueden exaltarse ante la Patria aquellos a quienes ésta dió trato de madrastra; ni defender los que ni hogares tienen; si ni siquiera podemos hablarlos de amor, porque éste ha sido roto y quebrantado. ¿Qué hijo se acerca hoy a su padre a llevarle los anhelos de un cariño filial, si hasta el afecto familiar llegó a ridiculizarse como cosa nefanda? Y esto en la España del Quijote, de los héroes, de los poetas, de los artistas y de los santos mi-

Mundo Nuevo, emporio de riqueza, hijo de nuestra sangre, de nuestro esfuerzo y de nuestra raza. (Grandes aplausos.)

Esta es la virtud de nuestro Movimiento: que España se haya encontrado a sí misma, que por esta prueba tan dura y tan sangrienta hayamos podido encontrar de nuevo el sentido y las virtudes raciales, en que los rasgos y heroísmos de antaño fueron en nuestros días superados. Y os contaré una anécdota que encierra la más alta expresión:

Estábamos en la guerra. Cuando el odio marxista y extranjero había enfrentado a los españoles. Se libraba una batalla difícil y dura. La Infantería española brillaba como en sus más gloriosos días, y un camarada extranjero que lo presenciaba exclamó:

—¡Qué hermosa Infantería! Esta es la Infantería mejor del mundo. ¡Eso, la mejor del mundo!

Y un alférez que le escuchaba, le replicó con aire tímido:

—Sí; pero después de ésta, la vuestra.

¿Y sabéis lo que contestó aquel hombre, que tenía el corazón abierto a la admiración? Pues dijo:

—No; después de la vuestra, la roja. (Grandes aplausos.)

Y os digo esto, no por buscar halagos entre los que aquí estén que puedan haber formado en otras filas. Os digo esto, para que os encontréis a vosotros, porque aquella Infantería que clavaba sus estandartes en las tierras inhóspitas de las Nuevas Españas, aquella Infantería que era la admiración del mundo, era el hombre, el hombre español. Y éste vive en España, está vivo entre nosotros. Seguimos siendo dignos de las grandes empresas; pero lo somos con esa solidaridad, con esa unión, con ese amor a la Patria que no puede ser madrastra de nadie y que tiene que ser madre de todos. (Grandes aplausos.)

LA VIRTUD DE NUESTRO MOVIMIENTO ES QUE ESPAÑA SE HAYA ENCONTRADO A SI MISMA

¿No os habéis preguntado vosotros alguna vez de qué pasta eran aquellos que conquistaban el Mundo, de dónde salieron? Pues salieron de nuestros lugares, de nuestras áridas tierras de Castilla, de nuestros campos extremeños, y aquellos hombres que ni apellido tenían lo creaban ellos mismos, lo forjaban con su esfuerzo y llegaban a esculpirlo en sus blasones, fundaban Imperios y creaban ciudades y levantaban ese

EL CONSEJO NACIONAL ESTUDIA EL PROYECTO DE CODIGO DE GOBIERNO Y DE ADMINISTRACION LOCAL

Presidida por Serrano Suñer se reunió ayer la ponencia que ha de emitir dictamen



El camarada Serrano Suñer preside la reunión del Consejo Nacional.

Ayer tarde fué facilitada en la Vicesecretaría de Educación Popular la siguiente nota:

Forman esta ponencia los consejeros nacionales D. Ramón Serrano Suñer, Presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores; D. Joaquín Benjumeda Burín, ministro de Hacienda; don José Ibáñez Martín, ministro de Educación Nacional; D. José Lorente, ex subsecretario de Gobernación; el general Asensio; don Antonio Turundi, subsecretario de Gobernación; D. Pedro Muguruza, director general de Arquitectura; D. Manuel Martínez de Tena, delegado nacional de Auxilio Social; D. Pedro Loin Entralgo; D. Rafael Garcerán; D. Jesús Rivero Meneses, subcomisario del

Insitituto Nacional de Previsión, y D. Miguel Matéu, alcalde de Barcelona.

Nombrada la ponencia, se reunió ésta inmediatamente y comenzó sus tareas, estableciendo el método de trabajo y nombrándose subponencias que se distribuyen la materia a tratar en las siguientes Secciones:

1. Organización y Funciones.
2. Régimen Jurídico.
3. Obras y Servicios.
4. Funcionamiento de la Administración Local.
5. Haciendas Locales.

Cuando termine sus trabajos esta ponencia, se reunirá el Pleno del Consejo Nacional, para su aprobación.

Hacia el frente ruso pasaron ayer por Karlsruhe los voluntarios de la División Azul

Después de una breve estancia prosiguieron la marcha hacia el Este

Muñoz Grandes ha salido hacia el campamento de la División

KARLSRUHE 18.—Han llegado a esta ciudad, capital del distrito de Bade, varios millares de voluntarios de la Legión española, en ruta hacia el frente ruso. "La población de Karlsruhe—dice la agencia D. N. B.—tributó un recibimiento entusiasta a los soldados de la nación amiga. Los representantes del Ejército y del Partido Nacional-socialista que acudieron a recibir a los expedicionarios pronunciaron palabras cordiales de salutación, en las que pusieron de relieve la comunidad de lucha contra el enemigo mundial bolchevique, comunidad que ya fué puesta de manifiesto en la guerra de España. Los combatientes españoles—añade la agencia alemana—, que una vez ya deshicieron al bolchevismo en España al lado de los soldados alemanes de la Legión Cóndor, expresan unánimemente el orgullo que sienten al poder terminar en unión de los soldados alemanes la tarea que comenzaron en España."

Después de ser atendidos con todo afecto y solicitud por las autoridades alemanas, los voluntarios españoles prosiguieron su viaje hacia el Este. (Efe.)

MUÑOZ GRANDES SALE HACIA EL CAMPAMENTO BERLIN 18.—Mañana saldrá hacia el campamento de la División Azul el general Muñoz Grandes.

Siguen llegando los trenes que transportan a los voluntarios españoles, y se espera que dentro de tres o cuatro días se encontrarán ya todos



El Caudillo pasa revista a los miles de productores a su llegada a Villaverde.

LA UNICA PROPIEDAD

Un soldado no tiene que exhibir la demagogia como instrumento de alcance político, porque a la hora de poner su voz en contacto con las razones y el entendimiento de su pueblo le basta presentarse a sí mismo con personalidad de haber sabido recuperar a la Patria. Acaso, por eso, la parte más importante del discurso pronunciado ayer por Franco ante los obreros de Villaverde estriba en esta absoluta dejación de la demagogia y en este abandono deliberado de la promesa insolvente o del regalo para uso y abuso de multitudes. Habló ayer Franco a un público ajeno durante mucho tiempo, en su mayor parte, a muchos de los motivos iniciales de la guerra, a una muchedumbre para la cual hace cinco años Franco era nada más que el jefe de un campamento enemigo, lleno de temas insolidarios y contrarios.

Cuando el Ejército que había de vencer sobre todos los caminos de España abrió el fuego, había muy pocas esperanzas de que el tenebroso horizonte enemigo fuera alzado por algo más que por la fuerza de las bayonetas. Sin embargo, la realidad es que por imperativo de su entusiasmo o por urgencias de la movilización del pueblo obrero y campesino de la España que nos tocó en suerte, en un determinismo geográfico, entraba de lleno en un mundo desconocido de ideas nacionales y revolucionarias. ¿Quién decía—se supo pronto—que la revolución estaba al lado de los que incendiaron la iglesia del pueblo o los que talaron los árboles del monte? El fusil que en los primeros momentos pudo sostenerse penosamente en muchas manos, terminó la guerra apretado de una manera convulsa por la masa más disciplinada, trabajadora y humilde que ha puesto jamás la Patria en pie de guerra. Lo que en los primeros momentos pudo dar sensación de movimiento de minorías con un ansia de polarización en torno a determinados motivos el corazón entero de España, se fué convirtiendo en un encendido anhelo social y humano que surgía de las trincheras y llegaba abiertamente a la Victoria.

A los cinco años de aquella fecha que pareció inabordable para el gran dogma revolucionario de la Falange, vemos que el campo más temible de las gentes españolas, está siendo ganado hora a hora por el buen entendimiento de nuestro nacionalsindicalismo. No caemos en la ilusa postura de creer que hemos asaltado la parte más extensa del rencor y sabemos cómo el camino a recorrer es todavía extenso y difícil; pero con una mirada superficial al horizonte de las primeras y desordenadas adhesiones vemos el espectáculo de la desidia en algunas zonas obligadissimas a la constancia, mientras el tremendo valiente de la trinchera enemiga ofrece la realidad de su incorporación por la fuerza de nuestras intangibles verdades.

El discurso de ayer del Caudillo a una masa extensa de trabajadores fué como el ofrecimiento de la victoria a un viejo sector de la vida social española que había hecho todo lo posible por negarla. Es posible que aun continúe algún tiempo la incompreensión hacia nuestro esquema revolucionario; pero, por lo pronto, estamos seguros de que el lenguaje de Franco fué ayer entendido de una manera tan silenciosa y perfecta como inesperada. Al alcance de cualquier "técnico" social quedaba la exposición de un programa acabado de posibilidades y de bienandanzas casi paradisiacas; pero lo que ayer hizo el Jefe Nacional de la Falange es ofrecer, en una estampa inimitable, su Victoria a masas extensas que apenas habían llegado a intuir las razones de su lucha.

El trabajador español estaba acostumbrado a recibir consignas de un orden vago y de inconcreto sobre imposibles felicidades "internacionales", haciéndole olvidar que el productor tiene sobre su tierra madre, horizontes y motivos suficientes para afincar su vida y haberla dueña de sus destinos y de los de su Patria. Ahora la Patria sea la única promesa efectiva y tangible que puede ofrecer a una masa acostumbrada durante largos años a no poseer más que ilusorios conceptos sobre economía y la política. Franco ofreció a sus obreros la victoria, y esto si que es una realidad viva, palpante y sangrienta, al alcance todavía de nuestro conocimiento de nuestra mano. Les ofreció nuestra reciente lucha, con los errores y la catástrofe del enemigo, con nuestras glorias y nuestros muertos. Fué la Patria, como única propiedad de todos los españoles; alzada para el desvelo, la vigilancia de cada uno lo que Franco levantó ayer como una bandera ante un sector de la vida española que hemos de ganar irremisiblemente si queremos la unidad verdadera como única forma de la libertad y de la grandeza de la Patria.

SI ERES FALANGISTA PON EN TUS CARTAS EL SELLO "JOSE ANTONIO"

COMENTARIO

Las flotas rusas en los cuatro mares

(En sexta página)

"BIENVENIDOS A LA BATALLA"

Por Román ESCOHOTADO

Para el que lee hoy el texto del discurso del Caudillo pronunciado ante el Consejo Nacional, entre otros muchos momentos, el más emocionante, el más importante, el más decisivo, es una frase breve, sencilla, pero de una fuerza y de una claridad que no admite duda alguna: "Bienvenidos a la batalla".

En esta frase, que es la esencia de la política exterior de España, se resume todo el programa de la España nueva, se resume todo el programa de la España futura, se resume todo el programa de la España eterna.

En esta frase, que es la esencia de la política exterior de España, se resume todo el programa de la España nueva, se resume todo el programa de la España futura, se resume todo el programa de la España eterna.

La C. N. S. ha dado trabajo en Barcelona a 110.000 productores

Los obreros en paro han sido eximidos del pago de alquileres, agua y luz

BARCELONA 18.—La C. N. S. ha dado trabajo en Barcelona a 110.000 productores, eximidos del pago de alquileres, agua y luz.

La C. N. S. ha dado trabajo en Barcelona a 110.000 productores, eximidos del pago de alquileres, agua y luz.

CUANDO LOS "TOWARICHT" MANDABAN EN ESPAÑA

Sin perdón y sin olvido

Por ANTONIO BOUTHELIER

ESTE quinto aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional encuentra otra vez en pie de guerra a las juventudes de España; en pie de guerra contra el mismo enemigo que durante tres años combatieron en nuestro suelo hasta lograr sobre él la victoria definitiva.

Nuestros mejores hombres, los más generosos de su esfuerzo y de su sangre, están camino de las tierras de Rusia para hacer en ellas patente, una vez más, nuestra fe, nuestro honor, nuestras creencias, y volver a pasar victoriosas las mismas banderas del Ebro y de Brunete. Otra vez con anhelo de trincheras y vaguadas... Otra vez sintiendo a sus espaldas el suave peso de Dios y de la Patria.

Se impone al gobernador y jefe provincial de Barcelona la Medalla de Oro de la ciudad

BARCELONA 18.—En el Gobierno Civil se ha celebrado el acto de imponer al gobernador civil y jefe provincial del Movimiento la Medalla de Oro de la ciudad y las Veneras de diputado provincial, según acuerdos tomados por el Ayuntamiento y la Diputación, por la labor desarrollada por el camarada Correa Veghison al frente de la provincia. Ambas Corporaciones se congregaron en el despacho del gobernador, a donde acudieron también autoridades y jerarquías y altos empleados del Gobierno Civil. El vicepresidente de la Diputación entregó al gobernador la Venera de diputado provincial y pronunció unas palabras; el secretario del Ayuntamiento leyó el acuerdo de la Corporación, y el alcalde impuso la Medalla al gobernador. Este agradeció las distinciones e invitó a los representantes de ambas Corporaciones a que le acompañaran el domingo a Montserrat para ofrendar a la Virgen el emblema de la Falange que hace poco le regalara. Con vitores a España y al Caudillo terminó el acto. (Cifra.)

LA VOZ UNIVERSAL DEL 18 DE JULIO

Por Guillén SALAYA

Decía José Antonio: "La masa de un pueblo que necesita una revolución no puede hacer la revolución".

En los últimos tiempos del más vil, cobarde, achatao y criminoso período histórico que ha vivido o desvivido nuestra Patria, las masas españolas, que desde hacía más de un siglo venían clamando estérilmente por la semilla de una fecunda revolución, habían llegado, no a la muerte por catástrofe, como dijera el primer Capitán, sino al "encharamiento en una existencia sin gracia ni esperanza".

LA HORA DE LA HISPANIDAD

Por Luis DIEZ DEL CORRAL

Durante muchos años el problema de la hispanidad se ha movido en un vaporoso ambiente emocional y literario. Que tal ocurriera no quiere decir ciertamente que no quedara estufado en manifestaciones retóricas, pero cuando fueran los actos de carácter hispanoamericano a causa de su trascendencia, es indudable que al menos han servido para que de manera crítica adquiriera relieve la gran trascendencia del problema de la hispanidad. Cuando menos hay que reconocerles el mérito de haber mantenido una línea tendida entre un gran recuerdo y una gran esperanza.

TEATRO

Reposición de "España Una, Grande y Libre" en el Español

Cuando se asiste a un espectáculo como el de anoche en el Español, donde un público heterogéneo aplaude a los actores de "España Una, Grande y Libre", se siente una emoción y entusiasmo una suerte de teatro descauchado, sin burda comedia ni sentimentalismo prosaico, una pieza que, en el orden teatral, no todo está perdido. Y cuando comprende que se ha provocado una gran emoción, una gran emoción poética, tradicional, de la memoria de hazañas casi olvidadas, tiene que concluir que hay para los poetas, si lo quieren, una amplia pradera virgen, donde todo, todo, puede germinar todavía.

Pero se ha llegado ya a una coyuntura histórica, en que el problema de la hispanidad no puede consistir solamente en recordar un espléndido pasado y anhelar un porvenir más o menos hermético e impalpable, sino que se ha de presentar inmediata y urgente. El momento histórico actual le ha dado horizontes nuevos, extraordinariamente amplios y peliagrosos, que imponen una grave responsabilidad.

No es ya posible satisfacerse con un juego retórico más o menos acertado, sino que es preciso enfrentarse con el problema, en toda su viva profundidad. Llegado es el momento de que la idea de la hispanidad, mantenida embalsamada durante tantos años, en que el mundo se media raquíticamente, sobre precisión y energía, ahora que comienza una época de más amplios horizontes.

Como se haya de articular aquella, que formas de colaboración deban establecerse sobre la base de la natural independencia de los elementos integrantes, cuáles sean las posibilidades que las actuales circunstancias permitan, son cuestiones muy importantes, pero que suponen previamente la conciencia de la necesidad urgente de afirmar tal comunidad hispánica. Las vertiginosas exigencias de la hora presente obligan a sentirse agudamente y a gritar: No se trata ya de expresiones sentimentales, sino de algo en que nos va el ser o el no ser en un sentido altamente político, cultural y sencillamente humano. Porque el teatro de muy poco tiempo—o, mejor dicho, ya—sólo tendrá sentido en el mundo ser cuatro o cinco cosas, y una de ellas será ser hispano, si se quiere serlo de verdad.

Tu condición de español te impone el honoroso deber de contribuir con un donativo mínimo de 30 céntimos en las postales de Auxilio Social.

Los profesores y alumnos de la Escuela Superior del Ejército, en Mahón

MAHÓN 18.—El director de la Escuela Superior del Ejército, general Aranda, y los generales y coroneles que asisten a los cursos visitaron la ciudadela. Fueron aclamados por la población. Los visitantes cumplimentaron al obispo y visitaron la catedral, recientemente restaurada.

Desde los primeros momentos de nuestra guerra se acusó en la desgraciada zona roja la torva presencia de los enviados bolcheviques. Bajo la excusa de la prestación de unos supuestos conocimientos técnicos, en pequeños grupos que pretendían pasar inadvertidos, llegaron a España los que fueron conocidos más adelante con el nombre de "towaricht"; y, efectivamente, ellos traían su técnica; su técnica sombría de chechas, suplicios, voladuras, incendios y destrucción. El titulado embajador de la U. R. S. S., Rosenberg, los acogió primero, y el partido comunista se encargaba después de distribuirlos en los centros y núcleos más importantes del tinglado rojo; y en tanto que Madrid gemía bajo la tragedia, ellos vivían espléndidamente instalados en el Hotel Gai-lord's y se dedicaban tozudamente a poner en práctica sus planes de sovietaización de nuestra Patria. No se les encuentra en los lugares de riesgo, donde la vida era el precio de la intervención; se les encuentra, en cambio, constantemente en los lugares desde los cuales se dispone de la vida de millones de españoles; y sus figuras baidas, acompañadas de sombrero montaje escénico, entraban y salían autoritariamente de despachos y puestos de mando, entre serviles atenciones, en tanto que el partido comunista se adueñaba lentamente, de una manera segura, de todos los cargos de autoridad y confianza. Y ellos seguían adelante en el cumplimiento de la turbia misión que les hiciera arribar a nuestros puertos, llevando en todo momento y a todas partes su seriedad adusta—la seriedad del mulo—, sólo interrumpida por escandalosas orgias.

Los constantes y repetidos triunfos del Ejército Nacional les hacen intensificar su intervención y, al mismo tiempo, al tener que actuar con mayor intensidad, tienen que descubrirse. Ya durante el mando militar de Asensio, "el general de las derrotas", empezaron a actuar abiertamente, sin cuidarse de las apariencias, sobre todo en el encuadramiento e instrucción de las Brigadas Internacionales, que pronto habían de aparecer en las líneas de fuego. Y cuando el pseudo Gobierno rojo de Largo Caballero huye de Madrid a Valencia ante la proximidad de nuestros soldados y se constituye en la capital aquella triste Junta de Defensa presidida por Miaja, la influencia de los rusos bolcheviques adquiere su máxima intensidad; apoyándose en algunos que llamaban militares, entre los cuales la Prensa comunista tiene la consigna de poner especial cuidado en destacar el nombre del "general" Kleber, pseudónimo, por supuesto, de un turbio personaje, los "towaricht" se convierten en amos de la situación. Su poder no tiene límites; entre los comunistas adquieren perfiles de santones, y la miliciada los mira, siempre desde lejos, con aire de general atontamiento; "¡son los rusos!"; y estas palabras bastan ya, según ellos, para explicar sobradamente todas las bajas y todos los servilismos.

Entre tanto, ellos tienen sus argumentos para hacer su omnimoda voluntad y para desbarcar a todos los que en el mismo campo rojo intentan resistir a su dominación; cuentan con la ayuda de la U. R. S. S. al Gobierno rojo, con los envíos de material bélico, con la propaganda mundial contra Franco; y cuentan, sobre todo, con las Brigadas Internacionales, con los "chatos" y los "katiushkas", con los tanques y los camiones "3HC" y con sus baterías fantasma del 12.40. Así llegan a ser los únicos amos de la situación, a los que todo les está permitido y nada vedado. Miaja y todos los demás son tristes muñecos, sumisos y obedientes a tales gentes.

A, sin embargo, las cosas no van bien; los triunfos de las armas nacionales se suceden, y su postura es cada vez más falsa. La estrepitosa e histórica campaña de propaganda montada en torno al "Komsomol", con sus cuestionamientos y sus sellos, comienza a ponerlos en ridículo. Los mandos rojos que todavía conservan un ápice de decoro, comienzan también a conocerlos. El mito se derrumba; y ellos inician habilidosamente su retirada de la escena, lo que no les impide continuar siendo tan decisivamente influyentes como antes, si bien ahora lo son a través de los malos españoles del partido comunista.

A la cuenta de estas gentes, de la idea maléfica que en ellas se personifica, es preciso cargar una larga serie de muertos nuestros. Su ridícula hinchazón, su tremenda ineficacia, su rotunda derrota, no son suficientes para que merezcan el perdón y muchísimo menos el olvido. Muchos huesos españoles blanquearon, porque ellos lo quisieron así, en las faldas del Garabito o junto a las cunetas de cualquier camino perdido. Los asesinatos en masa de Paracuellos, de Collell, de tantos y tantos lugares santificados por el sacrificio de nuestros mártires, llevan el sello bolchevique. Ellos vinieron a nuestra Patria a someterla a su vesania y a su crueldad. Hoy, los mejores hombres de nuestra juventud van a combatirlos en su misma guarida. Y con ellos marcha el palpitar emocionado de todas nuestras gentes, incapaces en esta ocasión de perdón y olvido, ellas que tan abiertas al perdón y al olvido son.

Ante la concentración sindical de la Falange valenciana

(Crónica telefónica de nuestro corresponsal en Valencia, Vicente Escrivá)

En torno a las banderas estre-mecidas, el verano sumará otra vez a los hombres de la Falange valenciana en imponente demostración nacional-sindicalista. Todo el campo mediterráneo—tierras altas y jugosas vegas—está lleno de alertas y consignas. En la ciudad, bajo el afán del trabajo, los hombres del nacional-sindicalismo desean sus ánimos juntos al torno y el yunque, apretándose por el próximo acontecimiento. Los Sindicatos de la Falange están en plena y desbordante actividad. Bajo el pórtico alegre y entusiasta de las ferias que empezaban, la ciudad ha cobrado estos días un pulso nuevo y una conciencia de su misión revolucionaria. Otra vez junto al Turia, resaca bajo el calor implacable de julio, los Sindicatos de la Falange valenciana aportarán para la nueva y revolucionaria historia el hecho exacto del número y del gesto.

Una nueva cita de hermandad falangista y humana se ha abierto en el áspero camino de la revolución en marcha. Estamos ante una demostración del poder y disciplina de la Falange valenciana. Este 20 de julio—concentración de las masas sindicales nacionales—nos devolverá otra vez los ecos fuertes de aquel 21 de abril, día grande en los anales del Movimiento Levantino. Feche, repleta de banderas enloquecidas anunciando la eterna primavera. De gritos roncos de las gentes del remo y del arado. Clavados por siempre en el recuerdo por el paso firme de las escuadras apretadas, ¡21 de abril, el de los trescientos mil camaradas! Sobre ellos, el acento desvelador de Rincón de Arrellano, de Ribera, de Miguel Primo de Rivera, de Ramón Serrano Suñer, alcanzados sobre el mismo entusiasmo delirante de las masas enardecidas. Gran lección aquella para los tibios, para los enemigos apretados en la predicción regular del fracaso.

Los profesores y alumnos de la Academia de Infantería de Zaragoza hacen ofrenda de un manto a la Virgen del Pilar

ZARAGOZA 18.—Un magnífico manto, bordado en oro y con las insignias del Arma de Infantería, ha sido ofrecido a la Virgen del Pilar por los profesores y alumnos de la Academia de Infantería de esta ciudad en una solemne ceremonia verificada a las once de esta mañana. Momentos antes llegaban al templo los cadetes, en correcta formación, con sus profesores. En la puerta fueron recibidos por el Cabildo, e inmediatamente pasaron al castrión de la Virgen. Asistieron a este acto las autoridades militares y civiles, jerarquías del Movimiento y representantes de todos los Cuerpos de la guarnición. (Cifra.)

Ingresan en el Arma de Ingenieros ciento treinta y tres nuevos oficiales

BURGOS 18.—En la Academia de Ingenieros se ha celebrado la tradicional fiesta simbólica de ingreso en el Arma de los 133 nuevos oficiales que han concluido sus estudios en dicho Centro.

El acto fue presidido por el coronel director del Centro y demás jefes y oficiales, así como el profesor de la Academia.

Premio a los mejores films argentinos

En Buenos Aires se ha reunido el Comité encargado de distribuir los premios concedidos a las mejores películas argentinas proyectadas durante el año 1940.

CINE

El segundo premio, al film titulado "Huella", y 3.000 dólares a la anterior casa productora. Las restantes cantidades incluidas en el segundo premio se han repartido entre Luis I. Moglia Bart, director; Hugo Mac Donnell y Homero Manzoni, autores del argumento; Mario Manzano, de la música; José M. Paley, del sonido; Hugo Chierici, y Antonio Merello, como operadores. Y, finalmente, Malisa Zini y Enrique Muñoz, como primeras figuras del reparto.

"Bajo el cielo salteño" ostenta la recompensa establecida para "la mejor película que por su argumento y desarrollo da mayor a conocer las bellezas de la tierra argentina".

Igualmente obtuvieron menciones especiales el "Diario cinematográfico paraguayo", editado por la productora que posee los dos premios principales, y "Entre pitos y flautas", film corto de dibujos animados.

Vemos con evidente satisfacción el interés que Argentina está poniendo en su producción nacional, concediendo premios en metálico y honoríficos para alentar y estimular a los cineastas argentinos en su doble labor patriótica y artística.

Premios a los artículos periodísticos de la Campaña Nacional Pro Seminario

El próximo domingo, día 20, a las once de la mañana, se celebrará en el salón de la Academia de Ciencias Exactas y Físicas el acto de entrega de los premios a los artículos periodísticos de la Campaña Nacional Pro Seminario.

El acto será presidido por el director de la Academia, general Aranda, y asistirá a él el jefe de la Academia, general Aranda, y los jefes de las secciones de la Academia.

Gierre a puerta de tu hogar a toda clase de dolores e indisposiciones con

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

La acción se realizará la mañana del día 20, a las once de la mañana, en el salón de la Academia de Ciencias Exactas y Físicas.



CONSTRUCCIONES Y OBRAS S.L.

EMPRESA CONSTRUCTORA

DOMICILIO SOCIAL: AV. DEL GENERALISIMO, 51 DUELA (antes paseo de la Castellana) MADRID

DELEGACION EN BARCELONA: RONDA DE SAN PEDRO, 22, 2.ª, 2.ª

En la Fiesta de la Exaltación del Trabajo el Caudillo habló a los productores madrileños

no es sólo trabajo, es también consumo. Y esos obreros que os ponen a vosotros de señuelo para que os deslumbréis con sus sueldos semanales de cuatro, de ocho o de doce libras, esos obreros, viven del Imperialismo, de la miseria de otros seres, de la miseria de otros hombres. (Muy bien. Aplausos.)

Si España hubiera llevado estas miras a América, si España hubiera llevado este sentido de dominio a Ultramar, España disfrutaría todavía aquellas tierras, pero en un estado semisalvaje. Nuestro destino fué y es universal. Nosotros no vamos a dominar por el afán de esclavizar, miramos hacia fuera con todas las fuerzas del espíritu y cuando lo hacemos y miramos hacia las tierras y lugares en que en otros tiempos nos movíamos, no lo hacemos con el menor afán de predominio, sino para renovarlas con nuestra fe y el calor de una raza que no muere.

Esta es nuestra obra, mirar y proyectarnos hacia fuera, no permitir que el extranjero nos obligue a mirar con rencores hacia dentro; que os sintáis todos solidarios de esta unidad española, de esta marcha de España en que nadie ha de ser más beneficiario que vosotros, nadie gana más con el asentamiento de un régimen que os eleva y dignifica y que tiene por divisa que el hombre no solamente vive para el trabajo, sino que ha de vivir del amor y la alegría, con derecho también al sol de España. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Llegada de personalidades del Gobierno, el Partido y el Ejército

A las once de la mañana habían llegado todas las autoridades y jerarquías del Gobierno y del Movimiento.

A la entrada de los terrenos en los talleres se hallaban el ministro Secretario del Partido, el ministro del Ejército, el capitán general de la primera región, y en la puerta de la nave central, otros ministros y jerarquías sindicales y autoridades.

En el interior de la nave, al pie de la escalera de la tribuna, los miembros de la Junta Política, los consejeros nacionales, los generales Fernández Pérez, Dávila, Jordana, García Valiño, Llanderas, Rada, Alonso Vega, y Borbón. Seguidamente, las altas jerarquías de la Secretaría General del Partido y todos los jefes de las Obras Sindicales y servicios de la Delegación Nacional de Sindicatos.

En la parte exterior de los talleres se hallaba formado un escuadrón de Caballería del regimiento número 11. En el interior, la banda del batallón de Trabajadores, que interpretó los himnos Nacional y del Movimiento.

Delirante recibimiento al Caudillo

A las once y veinte aparecieron las secciones de motoristas de la escolta de Su Excelencia. Inmediatamente, el automóvil del Caudillo se detuvo en la puerta de la nave. Las bandas de cornetas de Caballería interpretaron el himno nacional.

El jefe del Estado fué recibido por el ministro Secretario del Partido, el ministro del Ejército, el capitán general y el secretario nacional de Sindicatos.

El Caudillo vestía uniforme blanco del Partido, con las insignias de capitán general y los emblemas del mando supremo de la Falange. Como única condecoración llevaba la placa de la Laureada de San Fernando.

Entre aclamaciones delirantes y a los gritos de "Franco, Franco", el Caudillo descendió de la tribuna. Como única condecoración llevaba la placa de la Laureada de San Fernando.

Entre aclamaciones delirantes y a los gritos de "Franco, Franco", el Caudillo descendió de la tribuna. Como única condecoración llevaba la placa de la Laureada de San Fernando.

El discurso del Caudillo causa profunda impresión en Berlín y Roma

Se destacan especialmente las palabras dedicadas a los Estados Unidos, "que no dejan dudas sobre la firme actitud de la España falangista"

BERLÍN 18.—En los centros políticos ha sido acogido con especial interés el discurso del Caudillo, poniéndose especialmente de relieve las palabras dedicadas a los Estados Unidos, cuyos métodos —se dice— han sido denunciados por frases que no dejan ninguna duda acerca de la firme actitud de la España falangista. También se hacen resaltar las inequívocas declaraciones referentes a la gran batalla decisiva que se libra en la actualidad contra el comunismo y la demoputocracia, así como las afirmaciones de confianza inquebrantable en la victoria del Eje.

LA REACCIÓN EN ROMA

ROMA 18.—El discurso pro-

tes y con los obreros, y se interesó vivamente por el funcionamiento de sus obras y el género de trabajo que en cada una de las Empresas se realiza.

A las doce y cuarto abandonó Su Excelencia los talleres, siendo despedido por los ministros y las jerarquías del Partido y de los Sindicatos y por el afecto inmensamente entusiástico de todos los productores.

Al retirarse, fueron rendidos al jefe del Estado los honores por las fuerzas del Ejército y las bandas interpretaron los himnos nacional y del Movimiento.

Representación de "La del manojo de rosas", en Coliseum

Con gran éxito se celebró en el teatro Coliseum una función teatral, organizada por el Sindicato Local de Espectáculos, con motivo de la fiesta de la Exaltación del Trabajo. La Empresa dió toda clase de facilidades para el montaje de la popular zarzuela, dirigiendo con gran acierto el excelente conjunto lírico y el gran actor y director Luis Ballester. El éxito de la representación fué extraordinario, escuchando la gran afluencia toda la compañía especialmente Petri García Muñoz, Natí Piñero, Rodrigo Heras y Hernández.

El Banco Español de Crédito ha concedido la paga extraordinaria a su personal

El Banco Español de Crédito ha acordado, a propuesta del Sindicato de Bancos y Bolsas, conceder a todo su personal una mensualidad extraordinaria, con motivo de la Fiesta de Exaltación del Trabajo.

(Información gráfica Contreras.)



El Caudillo hace entrega de los premios de "Empresa Ejemplar".

La consigna del Caudillo se cumple

"Ni un hogar sin lumbre, ni un hogar sin pan"

Como realización de este pensamiento, se inicia hoy para la capital de España, y en conducta ejemplar, que sin duda será emulada por todas las provincias españolas, la entrega a todo productor parado, cabeza de familia, de una tarjeta de Ayuda Nacional, sindicalista, que, canjeada por una cartilla de abastecimiento para todos los suyos, les garantizará el sustento mientras permanezcan sin trabajo.

Este beneficio se extenderá igualmente a todos aquellos productores cuyo jornal no alcance a cubrir sus necesidades por el número de hijos que tengan.

Estas tarjetas se entregarán por la Delegación Provincial de Colocación de la Delegación Provincial de Sindicatos de Madrid, previa información económica de las Delegaciones políticas de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Esta magnífica obra, llevada a cabo en Madrid por la Delegación Provincial de Sindicatos, y que, sin duda, ha de ser ejemplo repetitivo para toda España, se ha realizado con la colaboración y ayuda de la Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes.

Como primera entrega de tarjetas se han facilitado hoy la cantidad de cinco mil.

Suministro gratuito a los obreros parados

Este Gobierno Civil, por conducto y a propuesta de su Delegación Provincial de Abastecimientos, da a conocer en esta fecha memorable del 18 de julio la creación de la "Ayuda Nacional Sindicalista", que en principio tiene como misión el hacer llegar gratuitamente a los obreros que se encuentran sin trabajo, así como a sus familiares, los racionamientos de artículos intervencionados, y cuya entrega se señala semanalmente por esta Delegación Provincial para toda la población civil.

EL CAUDILLO OFRECE UNA RECEPCION AL CUERPO DIPLOMATICO

Asistió el Gobierno, jerarquías y autoridades

En la tarde de ayer, y con motivo de la conmemoración del Movimiento, se celebró en los jardines de La Granja una recepción ofrecida por el jefe del Estado en honor del Cuerpo diplomático, con asistencia del Gobierno, las altas jerarquías del Ejército, las jerarquías del Partido y las autoridades.

Después de la recepción, en la que el Caudillo saludó a todos los invitados, se organizó en los jardines un brillante concierto a cargo de la Banda Municipal de Madrid, que interpretó obras de Albéniz, Chueca, Chapí y Usandizaga.

Durante el acto corrieron dos de las fuentes de los jardines, que ya anochecido aparecían espléndidamente iluminadas.

Al terminar el acto, la Banda Municipal interpretó el himno de la Falange y el Himno Nacional.

A las diez de la noche se dió por terminada la recepción.



Alocución del Ministro Secretario del Partido a los jefes provinciales

Con ocasión del 18 de julio, el ministro Secretario general del Partido ha dirigido a los jefes provinciales del Movimiento la siguiente alocución:

"Camaradas: El 18 de julio de 1936 no fué una reacción contra esto o contra lo otro. Es inapreciable que desde los que aun no vuelven de su asombro por el suceso, como si la sublevación hubiera sido algo así como la erupción de un volcán en un lago limpio y tranquilo, hasta los que buscan su origen en los hechos más pueriles e intrascendentes, se interprete esa explosión milagrosa, genial y energética con frialdad y pequeñez de espíritu.

Urge, por tanto, liberar al 18 de julio de toda expresión falsa, y alguna ocasión mejor para proclamarlo como este otro 18 de julio de parecido exacto y circunstanancias gemelas, en el que buena parte de nuestra juventud marcha otra vez, arma al brazo, con la misma vocación de entonces. El 18 de julio no fué un Movimiento contra el marxismo, ni contra el capitalismo, ni contra los sequestrados, ni contra los sequestrados. Fué un Movimiento para una idea mucho más amplia que englobaba dentro de sí todas estas cosas, pero que englobaba también otras muchas cosas quizá solamente presentidas.

Fuó el estallido de una España que venía siendo escarificada, tralcionada y envilecida, para surgir en forma de vida nueva, total y entera. Por eso, desde ese día, pudimos asistir todos a un interesante espectáculo. Los partidos de izquierda que se situaron enfrente perdieron su fisonomía propia, dejando de ser quienes eran, en cuanto defendían cada uno una posición especial en el marco artificial de la política española, y se convirtieron todos ellos en los "rojos". Esto es, los que oponían una idea total de negación a la idea total de liberación española que implicaba el Movimiento nacional. Y los partidos de derecha, que incluían cada uno en su programa parte de los principios que informaron al Movimiento, desaparecieron también como por encanto, y en su lugar aparecieron, cobrando instantáneamente gigantesco vigor, las dos fuerzas que hasta entonces habían venido manteniéndose alejadas de las contiendas políticas, las dos fuerzas que en lugar de ofrecer, como las demás, soluciones concretas, espásticas y desconectadas, traían, como razón de sus movimientos, la realidad exacta y entrañable de una actitud total ante la vida y ante la Historia: el Ejército y la Falange, que luego se articuló con el Tradicionalismo.

Esta es la explicación del fenómeno, aparentemente inexplicable, de nuestro prodigioso crecimiento en tan poco tiempo.

El pueblo español, que tiene un fino sentido para calar la más esencial realidad de las cosas, se ha dado cuenta desde el primer momento de esta diferencia radical de la Falange con todos los demás

INFORMACION DEL ACTO

En la mañana de hoy, fiesta de Exaltación del Trabajo, tuvo lugar una concentración de productores organizados por los Sindicatos, en las fábricas y talleres de locomotoras que la empresa M. Z. A. tiene establecida en el cercano pueblo de Villaverde.

A las once y veinte, el Caudillo hizo una parada, a propuesta de la Delegación Provincial de Sindicatos, de los diplomáticos de honor con el título de "Empresa Ejemplar".

Después de las primeras horas de la mañana, los alrededores de la Estación de Medios se hallaban repletos por una multitud extraordinaria de productores que se agolpaban a trasladarse al sitio donde debía tener lugar la concentración.

En diez trenes especiales, transportados por la Delegación Nacional de Sindicatos, se trasladaron a Villaverde.

Después de los lados de la carretera, se abrieron muros adornados con banderas, y en ellas escarificadas, Franco, Franco, Franco.

Alzaban la carretera numerosas banderas triunfantes con banderas de la Falange, del Ejército y del Movimiento.

Alzaban la puerta de la nave central, el acto, se alzaban dos grandes pedestales, y sobre ellos, esta-



Llegada del Caudillo a Villaverde.

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital autorizado.	200.000.000 Pesetas
Capital desembolsado	100.000.000 --
Reservas.	70.500.000 --

CASA CENTRAL

Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Avda. José Antonio, n.º 50	Avda. José Antonio, n.º 10
Gta. Cuatro Caminos, n.º 1	Glorieta de Atocha, n.º 5
Alcalá, número 70	Duque de Alba, n.º 15
Fuencarral, núm. 76	Mayor, número 30
Serrano, número 62	

La Feria del Reich en Leipzig.

OTOÑO 1941

se celebrará del 31 de agosto hasta el 4 de septiembre ambos incluidos.

¡Su visita es provechosa!

Para informes dirigirse a:

REICHSMESSEAMT EN LEIPZIG (ALEMANIA)

Designado Oficial: JUAN REIMANN, 13, primero

Las flotas rusas en los cuatro mares

Se bate Rusia por tierra y por mar. En las partes de guerra de Moscú la "cooperación" de la Flota a que se alude a veces es muy imprecisa. Se ha hablado, sí, de escaramuzas navales en el mar Negro y hasta de una batalla en el Báltico. ¿Cuánta Rusia con una Escudra, como cuenta con una Aviación, hoy ya menguante después de medirse con la del Reich? En 1917 los Soviets heredaron, según los Anuarios de entonces, 548.000 toneladas en unidades de guerra que el viejo régimen exhibía ufanamente. El Zar Nicolás II le decía al embajador Paleologue: "El Altísimo distribuye a las naciones tesoros según peso, número y mérito. A quien le da una ventaja le quita, muy equitativamente, otra. Nos ha regateado a nosotros mares, pero no el gusto de las grandes Flotas."

La de Rusia, al ser asesinado Nicolás II, se componía de seis acorazados de 23.000 toneladas, diez acorazados que por su vez eran casi grandes piezas de Museo, 14 cruceros en buen uso, 30 torpederos de 1.300 toneladas, 100 torpederos menores, 40 submarinos y gran número de barcos en grada en los astilleros nacionales. Los Soviets, por odio al zarismo, dejaron que esta Flota recayese de vejez y se cuarteara en el abandono. Uno a uno iban los barcos pereciendo, hasta el punto de que en 1923 los Soviets no tenían arriba de 82.000 toneladas. Hacía esa fecha Trotsky, comisario del Pueblo en la Defensa Nacional, afirmó: "Necesitamos para existir de veras un Ejército y una Flota. Los tendremos." En la Conferencia de Roma reclamó Trotsky 490.000 toneladas; pero hasta 1930 no se elaboró en Moscú un programa naval. Se sobreestimaba el submarino como unidad que subvertía los viejos cálculos. En Rusia se siguió este criterio peyorativamente y a la letra, como cumplía al saber sumario de los Soviets en toda suerte de disciplinas o de técnicas. Llegó hasta a planearse una gran flota de sumergibles, completada por barcos

Mañana se celebrará una misa de campaña en el cuartel de la Montaña

Organizada por la Hermandad de Madres y Familiares de Héroes Caidos en el Cuartel de la Montaña, se celebrará mañana, a las diez, en el patio grande del citado cuartel, una solemne misa de campaña en sufragio de las almas de aquellos dignos españoles, caballeros del ideal y del honor, que ocupando la vanguardia del deber y el sacrificio, cayeron por Dios y por la Patria.

Después de celebrada la santa misa se bendecirá un banderín, que ha sido costado por la Vieja Guardia, y será entregado por la presidencia de la Hermandad a una formación de la O. J. del distrito de Palacio, que recibirá el nombre de "Cuartel de la Montaña".

A estos emotivos actos, en el quinto aniversario de tan gloriosa gesta, que obtendrá de las autoridades y jerarquías del Movimiento el honor de su digna presidencia, y al santo rosario que a las once de la noche se rezará, circundando el mencionado cuartel.

Konoye preside el nuevo Gobierno japonés

EL ALMIRANTE TOYODA SUSTITUYE A MATSUOKA EN ASUNTOS EXTERIORES

El nuevo Gobierno trabajará "rápida y audazmente" para afrontar la situación mundial

TOKIO 18.—El Emperador ha aprobado la lista del nuevo Gobierno, que ha quedado constituido de la siguiente manera: Presidente del Consejo y ministro de Justicia, Konoye; Asuntos Exteriores y Colonias, almirante Toyoda; Interior, Tanabe, miembro de la Cámara Alta y ex ministro del Gabinete Hiranuma; Hacienda, Ogura, director general del Consorcio Sumitomo y hasta la fecha ministro sin cartera; Guerra, general de división Toyama; Marina, almirante Okawa; Educación Nacional, Hashida; Agricultura, Ino; Comercio, vicealmirante Saponi; Comunicaciones y Ferrocarriles, Murata. Los seis últimos ministros conservan la misma cartera que en el Gabinete anterior. Ministro de Sanidad, teniente general Chikako Koizumi.

Además han sido nombrados tres ministros sin cartera, que son el barón Hiranuma, hasta ahora ministro del Interior; el general de división Yanagawa, que desempeñaba el cargo de ministro de Justicia en el Gabinete anterior, y el general de división Suzuki.

Tomita, secretario de Estado de la Cancillería Imperial; Muras, jefe del Departamento de Legislación, y el jefe del Departamento de Información, Ito, conservarán los puestos que ya ocupaban en el anterior Gabinete. (Efe.)

PERSONALIDAD DE TOYODA

TOKIO 18. (S. E. T.).—El nuevo ministro de Asuntos Exteriores y Colonias japonés es el tercer Gabinete Konoye, almirante Toyoda, cuenta cincuenta y seis años de edad. Toyoda entró en la Marina japonesa en 1905, y avanzó en la carrera hasta el puesto de almirante de Estado Mayor. En 1934 fue nombrado jefe del Depar-

tamento Técnico del ministerio de Marina japonés. En el año 1935 ascendió a jefe del arsenal de la Marina del puerto de guerra de Kure, y en 1937 asumió la dirección del puerto de Sasebo. En febrero del año 1940 desempeñaba el puesto de viceministro de Marina en el segundo Gabinete Konoye. Finalmente, en el mes de abril de 1941, fue nombrado ministro de Comercio e Industrias, sucediendo a Kobayashi. (Efe.)

DECLARACION DE KONOYE DESPUES DEL PRIMER CONSEJO

TOKIO 18.—Después de la primera reunión del nuevo Gabinete, que duró dieciocho minutos, el príncipe Konoye ha publicado una breve declaración, en la que ha afirmado su resolución de realizar una renovación fundamental del edificio de la nación para la puesta en práctica "rápida y audazmente" de las líneas de conducta decididas por el Gobierno, con el fin de hacer frente a la situación mundial, cuya gravedad es cada vez mayor.

Simultáneamente, el teniente general Tojo, ministro de la Guerra, y el almirante Okawa, ministro de Marina, han publicado una declaración conjunta, por la que se comprometen a prestar su apoyo más completo al Gabinete en tiempo de guerra y hacen saber que las líneas fundamentales de la política nacional no experimentarán modificaciones.

Se anuncia oficialmente que la próxima reunión del Gabinete se verificará el día 22 de julio. (Efe.)

KONOYE ASUME LA CARTERA DE JUSTICIA

TOKIO 18.—En el nuevo Gobier-

Se lucha encarnizadamente más allá de Smolensko

En el frente rusorrumano se ocuparon ayer Hotin, Soroca y Orhei

En Libau los alemanes ocuparon intactos los arsenales, cuatro submarinos y un dragador de minas

Otros cinco torpederos soviéticos fueron averiados cerca de la isla Oesel

"EL AVANCE FINLANDES EN CARELIA HA OBTENIDO RESULTADOS DECISIVOS"

CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 18.—Comunicado del Alto Mando de las Fuerzas Armadas: "El boquete hecho en la línea Stalin, poderosamente fortificada, entre Mohilev y Vitebsk, se ha agrandado hasta más allá de Smolensko. Esta ciudad, encarnizadamente defendida por el enemigo, fue tomada el día 16, y cuantos intentos ha realizado aquí para reconquistarla han fracasado." (Efe.)

COMUNICADO RUMANOALEMAN

BUCARESTI 18.—El Gran Cuartel General del frente germanorrumano en Rumania comunica: "La posición clave estratégica de la Besarabia está en nuestro poder. Ha terminado la batalla por la posesión del macizo Koznitchi, así como las operaciones de limpieza del mismo. Han sido ocupados Hotin, Soroca, Orhei y Etschik." (Efe.)

PARTE OFICIAL ALEMAN

BERLIN 18.—Comunicado del Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas: "Sobre el frente del Este, prosiguen favorablemente para nuestras armas las gigantescas operaciones de combate, en todos los sectores."

SUBMARINOS Y ARSENALES OCUPADOS EN LIBAU

BERLIN 18.—Oficiosa-

mente se comunica que en la ocupación de Libau los alemanes se han apoderado de los arsenales de dicho puerto, intactos. Las tropas del Reich han conseguido también capturar cuatro submarinos soviéticos y el dragador de minas "Lenin". Se declara de fuente competente que las pérdidas de los rojos en la ocupación de Libau fueron treinta veces más elevadas que las de los alemanes. (Efe.)

CINCO CONTRATORPEDEROS AVERIADOS

BERLIN 18.—Cinco contratorpederos soviéticos han sido, en dos ataques sucesivos, gravemente averiados por las bombas de la Aviación alemana, al este de la isla de Oesel. (Efe.)

DOSCIENTOS DIEZ CARROS ROJOS DESTRUIDOS

BERLIN 18.—En el día de ayer, 17 de julio, una formación blindada

de los alemanes, formada por más de trescientos carros, se enfrentó al norte de Krasnyj, con una unidad de carros alemanas. Inmediatamente se produjo un violento combate. En poco tiempo, los bolcheviques perdieron 210 carros, la mayoría parte de ellos del calibre más ligero. Los demás huyeron en plena derrota. (Efe.)

AVANCE DECISIVO EN CARELIA

HELSINKI 18.—La Oficina Central Finlandesa de Informaciones comunica: "Sabemos, por noticias dignas de confianza, que el avance del Ejército finlandés en Carelia, en la zona del lago Ladoga, iniciado el 16 de julio, ha obtenido ya hoy resultados decisivos. Nuestras tropas han ampliado sus primeros éxitos hasta llegar a una rotura total. Las rutas de retirada de importantes formaciones soviéticas han quedado cortadas. En el transcurso de estos combates, algunas formaciones finlandesas han efectuado en seis días una marcha de 150 kilómetros. Continúa la limpieza del territorio ocupado por nuestras tropas." (Efe.)

ENORMES DESTRUCCIONES EN LAS COMUNICACIONES ROJAS

BERLIN 18.—Los continuos ataques de la Aviación alemana sobre las comunicaciones soviéticas

Si eres falangista pon en tus cartas el sello "José Antonio".

ESTAMPA DEL DIA

Un caballero submarino

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A hora el Gobierno inglés ha llegado a extremos de tal desprendimiento que, si no fuera porque lo asegura Mr. Carroll, nos parecería mentira. Se cuentan cosas increíbles, y el otro día, incluso, cuando Blanca se disponía a meter en el saco del traperos los restos de una bicicleta de Roosevelt "Junior", apareció el Presidente verdaderamente aterrado asegurando que dicho fósil hipódromo tenía comprometido con el Emperador de Inglaterra a cambio de ciertos derechos territoriales sobre el País de Gales.

Después de laboriosas gestiones hemos llegado a dividir las fotografías de la propaganda nazi en tres grupos bien claramente diferenciados. Los tres grupos en cuestión son como sigue: a) Fotografías del Sr. Roosevelt, de su familia y de su yerno el Sr. Willkie; b) fotografías de artistas cinematográficos, de huelgas y otros conflictos sociales; y c) documentos gráficos sobre curiosidades, rarezas y anécdotas felices de un pueblo juvenil.

En seguida pueden ustedes observar que la Estampa de hoy se refiere a una de las curiosidades que se encasillan en el último grupo. Aunque el pie de la foto afirma que el señor Roosevelt, grafiado se encuentra al borde del mar Caribe, nosotros rogamos a nuestros lectores que se fijen con detenimiento en el fondo desvaído y misterioso de la foto, en el suelo que pisa el caballero—que no es en realidad se encuentra este distinguido señor en el fondo del mar. Mister Carroll, según se ve en la foto, es oficial de la Marina norteamericana, y ha sido enviado por el secretario de la Japay, en el fondo del mar destructores viejos, anclas, brújulas y demás instrumentos que ayudan a sostenerse con determinada estabilidad sobre las olas. No es que Estados Unidos pases utilizar esta indecorosa charlatana, porque, en secre-

to, los diremos a ustedes que los acorazados yanquis son todos de hoy y tienen el sistema de puntería de los cañones construidos completamente en brillante. De manera que Mr. Carroll no está en servicio encomendada por la Marina, sino que ha sido enviado por la Comisión de Compras del ministerio de Estado. En el momento en que el buzo de turno obtiene esta fotografía Mr. Carroll sujetó con sus manos un ancla, un poco mohosa, que pertenecía a la fragata "Merlin" de la Marina de guerra británica durante la guerra de Independencia yanqui. El Sr. Roosevelt piensa cambiar esta ancla por cinco bases navales inglesas en el África del Sur, dos en la Guayana, un paracaídas del Sr. Churchill y cinco kilos de tocino inglés para el desayuno. A